



SOPORTES, APOYA POSTE Y COLGADORES

Para evitar que el poste se hunda en el terreno se adoptan soportes o apoya postes o contrapostes de varias formas y materiales.

El apoya poste más antiguo está constituido simplemente por una piedra, tendencialmente plana, o por un ladrillo, colocados en el terreno debajo de la cabecera.

Desde hace tiempo son de uso común los apoya poste realizados con hormigón, con forma redonda o cuadrada. La primera explota mejor el eventual agujero hecho con un barreno. Es determinante la superficie de apoyo: para un cargo medio se considera suficiente una superficie de 300-500 cm², equivalente a un cuadrado de 17-22 cm por lado o a un redondo de 20-25 cm de diámetro. El apoya poste también se usa para el refuerzo de los «puntales».

Estos sirven para aumentar la resistencia del poste cabecero que, si nos, tendería a extenderse en el sentido del hilar por causa de la tracción ejercitada por los hilos. La ventaja principal de esta solución, en relación al anclaje del que hablaremos a continuación, es la falta de estorbo en la cabecera.. Por otro lado, la resistencia no es particularmente elevada, porque la tensión de los hilos tiende a apartar el punto de apoyo, haciendo de perno sobre el mismo puntal.

La saeta puede ser de madera, hierro o cemento. La sección se calcula en función de las solicitaciones (carga de punta), para evitar que el sostén tienda a curvarse o romperse.

Para la estabilidad del puntal son esenciales el apoyo sobre el adecuado apoya poste y el encastre con el poste cabecero, este se puede obtener, a según de los materiales empleados, de manera aproximada o con adecuados accesorios llamados collares.

Con sostenes de madera o de acero es fácil, trámite encastres, agujeros, clavos o bulones de conexión (a veces simplemente con hilo de hierro), enlazar el poste y la saeta. Para los postes de cemento, pero también si realizados con otros materiales, se puede recurrir a accesorios específicos llamados collares, producidos con aluminio y legas de aluminio y hierro zincado. Para obtener un resultado estético apreciable y tener los postes perfectamente alineados, es indispensable colocar con cuidado el apoya poste, para que este no se mueva. Pequeñas correcciones de la verticalidad del poste cabecero se pueden obtener arreglando la altura del collar. Mientras que para los postes del medio, salvo que en los casos de fuerte presencia del esqueleto, normalmente no se presentan dificultades particulares cuando se clavan los sostenes en el terreno; para los cabeceros el problema es mayor, siendo requerida una mayor profundidad y también porque el destroze puede ser menos profundo en proximidad de la cabecera.

Entonces casi siempre se debe excluir la puesta en obra a presión, así que se debe hacer un agujero con un barreno adecuado y de grande diámetro, que pueda llegar a la profundidad 0,9-1 m. Y luego es importante comprimir con cura el terreno alrededor del poste, sobre todo en las direcciones hacia las cuales el sostén es mayormente solicitado: a lo largo del sentido del hilar y al fondo. A veces se verifica la tendencia a dejar los sostenes, sobre todo los de madera, más altos de los hilos para un nuevo utilizzo cuando la punta se haya deteriorado, pero las actuales exigencias de la mecanización excluyen esta cosa, por lo que la cabecera debe tener la misma altura de los postes del medio, o sea de pocos centímetros encima del último hilo.